

**Nocturno a rosario de Manuel  
Acuña**  
Románticas



Jack Skeleton  
"Mr.Jack"

Creación: 2013-08-09 11:40:34  
Modificación: 2013-08-09 11:40:34

Estado: Final

Manuel Acuña

I

¡Pues bien! yo necesito  
decirte que te adoro  
decirte que te quiero  
con todo el corazón;  
que es mucho lo que sufro,  
que es mucho lo que lloro,  
que ya no puedo tanto  
al grito que te imploro,  
te imploro y te hablo en nombre  
de mi última ilusión.

II

Yo quiero que tu sepas  
que ya hace muchos días  
estoy enfermo y pálido  
de tanto no dormir;  
que ya se han muerto todas  
las esperanzas mías,  
que están mis noches negras,  
tan negras y sombrías,  
que ya no sé ni dónde  
se alzaba el porvenir.

III

De noche, cuando pongo  
mis sienes en la almohada

y hacia otro mundo quiero  
mi espíritu volver,  
camino mucho, mucho,  
y al fin de la jornada  
las formas de mi madre  
se pierden en la nada  
y tú de nuevo vuelves  
en mi alma a aparecer.

#### IV

Comprendo que tus besos  
jamás han de ser míos,  
comprendo que en tus ojos  
no me he de ver jamás,  
y te amo y en mis locos  
y ardientes desvaríos  
bendigo tus desdenes,  
adoro tus desvíos,  
y en vez de amarte menos  
te quiero mucho más.

#### V

A veces pienso en darte  
mi eterna despedida,  
borrarte en mis recuerdos  
y hundirte en mi pasión  
mas si es en vano todo  
y el alma no te olvida,  
¿Qué quieres tú que yo haga,  
pedazo de mi vida?

¿Qué quieres tu que yo haga  
con este corazón?

## VI

Y luego que ya estaba  
concluído tu santuario,  
tu lámpara encendida,  
tu velo en el altar;  
el sol de la mañana  
detrás del campanario,  
chispeando las antorchas,  
humeando el incensario,  
y abierta alla a lo lejos  
la puerta del hogar...

## VII

¡Qué hermoso hubiera sido  
vivir bajo aquel techo,  
los dos unidos siempre  
y amándonos los dos;  
tú siempre enamorada,  
yo siempre satisfecho,  
los dos una sola alma,  
los dos un solo pecho,  
y en medio de nosotros  
mi madre como un Dios!

## VIII

¡Figúrate qué hermosas

las horas de esa vida!  
¡Qué dulce y bello el viaje  
por una tierra así!  
Y yo soñaba en eso,  
mi santa prometida;  
y al delirar en ello  
con alma estremecida,  
pensaba yo en ser bueno  
por tí, no mas por ti.

¡Bien sabe Dios que ese era  
mi mas hermoso sueño,  
mi afán y mi esperanza,  
mi dicha y mi placer;  
bien sabe Dios que en nada  
cifraba yo mi empeño,  
sino en amarte mucho  
bajo el hogar risueño  
que me envolvió en sus besos  
cuando me vio nacer!

## IX

Esa era mi esperanza...  
mas ya que a sus fulgores  
se opone el hondo abismo  
que existe entre los dos,  
¡Adiós por la vez última,  
amor de mis amores;  
la luz de mis tinieblas,  
la esencia de mis flores;  
mi lira de poeta,

mi juventud, adiós!



<https://enalgunlugar.net>  
Por Alejandro Omar López Pérez